

González y a Juan Agustín García y Antonio Dellepiane.

Joaquín V. González es, para Poviña, un sociólogo auténtico; sociólogo de acción y más investigador que especulador, con capacidad para percibir el paisaje exterior argentino y americano y cuya sociología se define por su argentinidad y humanismo, fundada en hábiles observaciones diagnósticas y prescripciones para la cura de males sociales. Entre sus obras, destaca su estudio sobre la revolución que considera "transformación radical del orden actual en todas o en algunas esferas de la vida, en sentido progresivo, trascendental y universal". A González le considera asimismo Poviña como el "sociólogo de las instituciones republicanas", el "menos discutido y el más admirado por las juventudes argentinas".

Juan Agustín García lleva a sus extremos antecedentes que ya se daban en Echeverría, en cuanto trata de hacer de la Sociología una ciencia nacional. Parte, para ello, del principio de que siendo las instituciones de origen regional, las ciencias sociales respectivas también tendrán que serlo, debiendo de considerarse sus proposiciones como verdades relativas y de aplicación limitada. Obra capital suya es "La ciudad indiana" en la que reconoce la influencia de Taine en la filosofía política y la de Fustel de Coulanges en la metodología; la misma puede considerarse como una investigación psicológica sobre la realidad argentina de la ciudad de Buenos Aires.

Antonio Dellepiane fue uno de los primeros catedráticos argentinos de sociología. Consideraba que la energía social por excelencia es el psiquismo individual pero, con todo, no redujo lo social al mero hecho psíquico, no obstante que reconoce que entre ambos existe un nexo causal. Reaccionó contra el positivismo e inició con ello una sociología idealista, espiritualista y antinaturalista.

Poviña señala, en seguida, la existencia de un para-sociologismo propiamente dicho "integrado por un conjunto de pensadores que se encaminan, como fin o término de sus reflexiones, inspiradas por criterios distintos, hacia la sociología, tratando, ya sea de problemas de la sociedad "sociológicamente"; ya sea directamente de alguna cuestión sociológica. Tales son: Agustín Alvarez, desde un punto de vista moral; Alejandro Korn, desde una posición filosófica; Juan B. Justo, desde la economía y de la historia; Lucas Ayagarray en psicología política; Juan B. Terán en historia psicológica; Pablo Groussac, en historia colectiva, así como Rodolfo Rivarola, José Nicolás Matienzo, Juan Alvarez y Alfredo Colmo".

A continuación, Poviña se dedica a estudiar extensamente, el período sociológico *stricto sensu*, al que dedicaremos algunas líneas, más adelante.

INSTITUT INTERNATIONALE DES CIVILISATIONS DIFFERENTES: *Problèmes des cadres dans les pays tropicaux et subtropicaux. Staff Problems in Tropical and Subtropical Countries. Compte Rendu de la 32me session d'études de l'INCIDI, tenue à Munich du 19 au 22 septembre 1960. Report of the 32nd INCIDI Study Session held in Munich from 19 to 22 September, 1960. Bruxelles, 1961, pp. 682.*

La trigésima sesión de estudio del Instituto Internacional de Civilizaciones Diferentes, reunida en Munich, bajo la presidencia honoraria del Dr. Heinrich Lübke, Presidente de la República Federal de Alemania y el Dr. Hans Erhard, Presidente del Consejo de Ministros del Estado Bávaro, fue particularmente importan-

te. En ella, mucho más que en reuniones previas, se dejó oír la voz de los representantes de los llamados "Estados nuevos", particularmente de los africanos, y se decidió dar a la Asamblea Constitutiva del Instituto una organización que estuviese más de acuerdo con el nuevo panorama del mundo, pues se decidió conceder, en su Comité Directivo, un sitio más importante a las personalidades de Asia, de Africa y de América.

El tema de la trigésima segunda reunión estuvo constituido por los problemas de los cuadros en los países tropicales y sub-tropicales. Para conocer de ellos y discutirlos, se presentaron 32 informes regionales, y participaron en las reuniones 140 personas provenientes de 20 países.

La importancia de la problemática que se planteó a sí misma la reunión, fue subrayada por el Dr. Wolfgang Pohle, Presidente del INCIDI, quien asimismo trató de evitar, en lo posible, que las discusiones recayeran excesivamente en el aspecto del cambio de los antiguos por los nuevos dirigentes. Su discurso presidencial trató de orientar a la reunión hacia: 1.—la evaluación de la falta de cuadros técnicos, científicos, administrativos y escolares; 2.—las diferencias y los antagonismos que, en este sector, suelen presentarse entre la ciudad y el campo; 3.—el antagonismo entre el personal de los partidos y los funcionarios de la administración pública; 4.—el frecuente conflicto de lealtades frente al clan y la comunidad en su conjunto; 5.—el grado de aceptación o rechazo de los principios democráticos en los países en vías de desarrollo.

El Dr. H. J. von Merktatz, Ministro de la República Federal Alemana y Miembro del INCIDI, consideró que el problema de los cuadros condiciona, en buena parte, todos los demás problemas del desarrollo y que, el mismo debe de resolverse luchando contra la despreocu-

pación, favoreciendo la responsabilidad, estableciendo un sabio equilibrio entre la libertad y la coerción, a fin de que los dirigentes puedan realizar auténticamente su labor en beneficio de las comunidades a las que sirvan.

Para el Dr. Theodor Mauntz, el problema de los cuadros plantea cuestiones de cooperación internacional, especialmente si se considera que el mismo no debe plantearse en un sentido desnudamente técnico, de trasmisión de ciertas habilidades, sino en un alto sentido de intercambio espiritual; de formación ideológica de los futuros dirigentes de los países nuevos; de identificación de quienes brindan esa ayuda con los ideales de mejoramiento social integral de quienes la reciban.

El Dr. Arnold Bergstraesser hizo una muy interesante aportación al recurrir a comparaciones socio-históricas y establecer cuatro tipos de organización social a los que corresponderían bi-unívocamente, cuatro tipos distintos de dirigente social.

En las sociedades primitivas, el individuo se confunde con la masa, y el jefe es simultáneamente hechicero, árbitro, jefe económico; pero la solidaridad grupal da a los miembros un sentimiento de seguridad. En las sociedades corporativas (tipo medioeval) se establece una lucha entre los poderes espiritual y temporal, que libera a los individuos. En esta tensión se trata de traducir en realidad el conjunto de conquistas de la ciencia, y de garantizar la seguridad del Estado, siendo por esto por lo que nacen de ahí el Estado democrático y el totalitario, el primero de los cuales acentúa la libertad de pensamiento, la separación de poderes y la posibilidad de criticar las decisiones tomadas por los dirigentes, mientras los regímenes totalitarios basan la autoridad sobre un dogma: el materialismo dialéctico, en muchos de ellos, se constituye en instrumento disciplinario, dominador

de la opinión y seleccionador de los cuadros.

*
* *
*

De los aportes regionales hechos a la reunión, pueden entresacarse algunas contribuciones presentadas por diferentes países africanos, asiáticos, americanos, que muestran cuál es la multiplicidad de perspectivas desde las que se enfocan estos problemas y cuál la multiplicidad de las facetas sobre las que incide el examen de los estudiosos y responsables políticos.

Mohammed el Fasi, Rector de la Universidad de Rabat, se refirió particularmente al volumen de las necesidades enfrentadas por su país en el aspecto de la formación de cuadros y a los requerimientos de la arabización en los niveles superiores de la educación. De acuerdo con sus observaciones, "la formación de una gran parte de esos cuadros no requerirá más de tres o cuatro años; pero sólo a partir del momento en que tengamos suficientes bachilleres que puedan afrontar los estudios superiores, o sea en unos diez años, el problema de los cuadros estará resuelto en su totalidad". En cuanto a la arabización —o formación en Árabe, de los diferentes cuadros— correrá parejas con la marroquización y "puede observarse que la Universidad, en donde las Facultades de Derecho y Letras están ya arabizadas, podrá proporcionar una enseñanza completa en árabe, en la Facultad de Ciencias, en siete u ocho años, y un poco más tarde, en las Facultades de Medicina y de Farmacia".

El Jefe de Planificación de Túnez, Azedine Guelloz refiere el problema de la formación de cuadros científicos y técnicos a la realización del plan tunecino y señala que "indudablemente es interesante y útil colocar este problema en su contexto socio-político, pues el impera-

tivo primordial para Túnez sigue siendo formar cuadros en número suficiente y de calificación alta para que su programa modesto de inversiones no tenga que ser revisado o limitado para mayor daño del bienestar y porvenir de su pueblo". De este modo, parece que trata de indicar la necesidad que hay siempre, en el subdesarrollo, de alcanzar un punto óptimo de equilibrio entre las inversiones que deben hacerse para formar los cuadros que deberán poner en marcha el plan de mejoramiento y las limitaciones que a esa inversión que se haga para la formación educativa de los cuadros, tiene que imponer el estado actual de insuficiencia en que se encuentra el país y del que los mismos estarán encargados de sacarlo.

Mohamed Ali Rifaat, Secretario general de la Organización Afro-asiática para la Cooperación Económica, del Cairo muestra, sobre todo, cuáles son los esfuerzos que el gobierno de la República Árabe Unida ha hecho para mejorar el nivel de los cuadros y dar trabajo a todos los ciudadanos, atendiendo no sólo a la industria sino también a la agricultura y, por otra parte, indica que Egipto ha tratado de brindar, dentro de sus posibilidades, ayuda técnica a otros países, principalmente dentro del mundo árabe.

El Ministerio de Información de la República de Guinea probablemente haya presentado uno de los proyectos más ambiciosos y de inmediata realización en cuanto se refirió a un plan trienal que busca: la extensión de la escolaridad primaria a un ritmo que permitirá que la misma sea general en 1970; la formación de 1 500 maestros en tres años, mediante una formación acelerada que incluye cursos por correspondencia y otros métodos parecidos; elevación de los efectivos escolares del segundo grado a fin de que alcancen al menos al 7 u 8% del primero; introducción en todos los

niveles de la enseñanza, de la participación en el trabajo productivo, con una duración media de tres horas por día.

L. R. Darracq, Ministro de Enseñanza Técnica de Costa de Marfil puntualiza la importancia que tiene el enmarcar los problemas relativos a la formación de responsables técnicos y administrativos dentro de la planificación y, con referencia a su país, juzga que sería conveniente buscar el modo de coordinar la acción económica, social, política y educativa.

A Nigeria, con particular referencia a su región oriental, se consagró el informe presentado por el Departamento del Tesoro del gobierno de ese país. El informe se desarrolla ordenadamente en seis partes que se dedican a presentar una información de trasfondo, a precisar los requerimientos de mano de obra, a señalar los métodos por medio de los cuales se tratan de satisfacer dichos requerimientos y aquellos otros por los que se entrena dicha mano de obra y a mostrar algunos de los aspectos del problema que lo conecten con el sector de los negocios. Asimismo se consagra un apartado a estudiar diferentes problemas de orden general planteados en el temario de la reunión.

La información general sobre Nigeria nos coloca frente a una población de unos 35 millones, que convierten a esta federación en uno de los países más altamente poblados de Africa, constituida por el territorio federal de Lagos y tres regiones dotadas cada una de su legislatura bicameral; todas, bajo un gabinete con un primer ministro nigeriano. La mayoría de la población es agrícola y el 75% de la fuerza de trabajo se dedica a la agricultura, que proporciona el 50% del ingreso nacional y el 85% de las exportaciones, lo que no obsta para que se haya iniciado la industrialización. El problema de la falta de cuadros puede apreciarse si se considera que hace sólo 10 años apenas si unos cuantos puestos

principales no estaban controlados por funcionarios expatriados del Servicio Colonial Británico. La nigerización se ha buscado mediante el otorgamiento de becas en el exterior, y se ha extendido del sector gubernativo al privado, habiendo, sin embargo, considerables diferencias entre las regiones. Por otra parte, el entrenamiento de los cuadros se está buscando, en Nigeria, al través de centros comerciales y escuelas vocacionales así como mediante cursos de entrenamiento del personal administrativo y profesional que ya se encuentra trabajando. También puede notarse que los programas se orientan preferentemente hacia la preparación de los cuadros que han de servir al gobierno y que la preparación de los cuadros destinados al servicio de los negocios es de un nivel notablemente más bajo.

Paul Soppo Priso, quien se presenta como alguien que ni es sociólogo ni es alto responsable político, filia adecuadamente algunos de los aspectos jurídico políticos, sociales y económicos del problema de los cuadros en el Camerún, al referirse a los factores que los han ido conformando en el orden ancestral, en el colonial, en el autonómico y en el de vísperas de la independencia. El Camerún, originalmente ocupado por Alemania, confiado a tutela internacional, ha podido evolucionar hacia la autonomía interna y la independencia nacional en los últimos años. Rico en datos de todo tipo, el informe de Paul Soppo Priso establece en particular cuál es la resultante de las diferentes corrientes formativas en el establecimiento de una jerarquía social en Camerún. Es así como señala que los cuadros se ordenan en la forma siguiente: políticos, administrativos, económicos y sociales, consuetudinarios, espirituales o de otro tipo. En efecto, para los cameruneses, según el autor, los cuadros políticos ejercen un atractivo predominante. Si no fuera im-

pertinente, a base de una observación como ésta podría llegar a señalarse cómo el régimen colonial suele introducir en las poblaciones importantes factores de movilidad social e incluso llega a modificar los criterios sobre los que descansa tal movilidad social, sin conseguir casi nunca lo que puede considerarse, en sentido más estricto, como una revolución de los grupos a los que afecta. Con todo, las modificaciones mismas de la jerarquía no implican una destrucción total del espíritu que animaba anteriormente al grupo. El informante afirma, en efecto que, "sea cual fuere el grado de deterioro de la tradición, subsiste siempre un espíritu de 'lo colectivo' y del 'clan' incluso en los medios políticos o en aquellos otros que en apariencia se han destribalizado más". Camerún, que durante el período colonial no sólo hubo de depender de cuadros extranjeros blancos, sino incluso de cuadros negros importados de otros territorios colonizados, se enfrenta ahora a problemas adicionales —mucho más serios que los de otros países— en cuanto ni cuenta con una universidad ni con una lengua nacional y tiene que depender, en mucho mayor grado que otros países, de la ayuda técnica extranjera.

Vicent Owona, investigador en la Oficina de Investigación Científica y Técnica de Ultramar en París, quiso concretar su intervención a la necesaria formación de maestros y, por otra parte, a la importancia de la investigación científica a la que, de acuerdo con sus expresiones, corresponde la responsabilidad de ser *elemento esencial para el dinamismo que llevará a las naciones jóvenes hacia la madurez y hacia la mejor integración en la comunidad internacional*. Considera Owona, por otra parte, que si el trabajo de los investigadores franceses en Camerún sigue siendo importante, en relación con la obra por realizar, "sólo los cameruneses, debida-

mente calificados, pueden llevarla a buen fin".

El Presidente de la Comisión Económica de la Academia de Ciencias de Ultramar, Georges Gayet, abarcó un amplio campo, al examinar "La Formación de los Cuadros Africanos en la Comunidad Franco-africana". Su principal contribución consiste en reconocer dos tendencias principales africanas, frente al problema de la formación en los cuadros: "una que admite formaciones profesionales aceleradas con ayuda de Francia en particular y Occidente en general, y la otra que exige una promoción revolucionaria de cuadros de cultura estrictamente africana". Asimismo, trata de mostrar que es mucho lo que Francia trata de hacer para la formación de los cuadros africanos, pero que tiene que reconocer que la impaciencia de los africanos para capacitarse y asumir responsabilidades, sobrepasa cualquier esfuerzo realizado en ese sentido. Es así, como no puede menos de hablar de "formaciones políticas ardientes e impacientes federaciones sindicales", así como de los muchos africanos que llegan libremente a Europa y participan "en diversos movimientos juveniles, de acuerdo con sus afinidades políticas o religiosas, pero en un ambiente a menudo impaciente y febril". Impaciencia, ésta, que resulta más notable al de mentalidad occidental en cuanto que los tiempos históricos de quien puede agruparse fácilmente sobre los hombros de múltiples generaciones y de quien apenas si puede elevarse sobre la *tabula rasa* de un suelo prácticamente carente de cultivo humano, tienen que ser espantosamente diferentes.

Respecto del ex-Congo Belga elaboró un estudio Julien Kasongo, Agregado del Ministerio de Asuntos Africanos de Bruselas. Kasongo señala, en particular, la desviación que los cuadros profesionales existentes en el Congo han sufrido hacia la política, en vista de las oportu-

nidades acrecentadas de ascenso que la misma les brinda. Sin embargo, si éste es el planteamiento de Kasongo, quizás, en éste o en otro de los casos que se presentan, la situación sea un tanto diferente, y si no todos, sí por lo menos algunos de los profesionales que se desvían de su profesión hacia la actividad política en los países nuevos lo hagan contagiados por una auténtica toma de conciencia nacional. Quizás sea que reconocen, más o menos inconscientemente, que existen en la vida de las naciones diferentes niveles de urgencia en diferentes momentos, y que *asegurar la independencia política es el paso primero e indispensable para cualquier otra realización*. Quizás reconocen que una planeación socio-política, en el más auténtico de sus sentidos, no puede existir sino en un marco independentista y que, por lo mismo, su propia realización como técnicos y profesionistas es imposible fuera de esos marcos, por lo cual —al menos en ese momento— su condición de técnicos debe quedar subordinada a su condición de ciudadanos. Situación ésta muy distinta de aquella que se presenta en momentos diferentes, en que lograda la independencia política, en busca de mejores horizontes económicos, sociales y culturales, los cuadros técnicos, sin poder renunciar nunca a su actitud vigilante frente a cualquier cambio socio-político que pueda afectar a sus sociedades, deben concentrar su esfuerzo particularmente en el sector tecnológico y profesional cuya responsabilidad les corresponde.

La referencia a Ruanda, hecha por Anastase Makuza, Miembro del Consejo Especial Provisional de Ruanda, y más tarde Ministro de Justicia del Gobierno de Ruanda, nos introduce en otro mundo; un mundo en el que el coloniaje ha hecho que cristalice, por debajo de su propia administración del país, la dominación de unos por otros grupos indígenas. Makuza no duda en señalar que

“la mayoría de los errores cometidos en la orientación de la vida pública ruandesa provienen, principalmente, de la tendencia a la generalización, propia de los occidentales, la cual resulta generadora de conclusiones apresuradas e inspiradora de organizaciones inadaptadas que producen frecuentemente efectos inesperados, opuestos a las finalidades que se persiguen”. En el caso, el error principal de la administración occidental se manifiesta en la consagración de la hegemonía del grupo *tutsi* sobre el grupo *hutu*, con vistas a los intereses de los coloniales. El dominio de los Tutsi sobre los Huto procede de un prejuicio racial pues, como indica Makuza, “la teoría de la ‘raza superior elegida’ no es un invento exclusivo de la Alemania nazi, y es la causa profunda de las tensiones actuales que oponen a los grupos étnicos de Ruanda”. Por otra parte, la convergencia de intereses de los colonizadores y de un grupo de los colonizados se pone de manifiesto en las expresiones de Richard Kandt, primer residente alemán de Ruanda, quien escribió: “Nuestro interés político y colonial exige el mantenimiento del Rey (Mwami) y el mantenimiento de la dominación *tutsi*, que marcha pareja con una fuerte dependencia de la gran masa (*hutu*) de Ruanda”.

Senteza Kajubi, educador de la Facultad Makerere de Kampala, presentó, por su parte, un trabajo sobre “el Problema del Personal Ejecutivo y de los Funcionarios Principales en las Instituciones Públicas y Privadas de Uganda”. La presentación de sus conclusiones es de una gran diafanidad. En las mismas señala cómo en Uganda el foco de atención se centra en el logro de un gobierno responsable que, con todo, requiere el que previamente se aumente considerablemente el número de autóctonos encargados de funciones administrativas y

ejecutivas. Esto impone el aumento de la enseñanza superior dentro de los límites de un volumen dado de ingreso nacional y una proporción adecuada del mismo dedicada a dicha educación. Esa educación no sólo debe ser técnica, sino en el sentido de una africanización que sepa mantenerse alejada de los extremos del nacionalismo, de la jefatura feudal tradicional y del localismo, para inscribirse en el marco de una aceptación de una cooperación financiera y técnica con otros países, que "no tiene por que retener necesariamente la hegemonía cultural y política del mundo occidental".

De los problemas de Kenya, en este sentido, habla brevemente Sir Charles Jeffries quien, tras hacer un breve bosquejo histórico-geográfico de un país en el que el altiplano y los lagos cuentan por mucho, y cuya historia comienza propiamente hace unos 70 años, con la llegada de blancos del Reino Unido y de Sudáfrica, muestra cómo en ese país existe una estrecha correlación entre lo racial, lo social y lo político. Dice Sir Charles Jeffries: "Si esta sociedad se considera dividida en las tres clases convencionales, la división puede decirse que ha correspondido, hasta muy recientemente, en términos muy amplios, con los principales elementos raciales, europeos, asiáticos y africanos y que una división de funciones semejantes ha prevalecido en los servicios públicos y en la organización de los negocios: los europeos han proporcionado los cuadros administrativos, gerenciales y profesionales; los asiáticos los almacenistas, trabajadores de oficina y técnicos capacitados, y los africanos la fuerza general de trabajo". Con todo, el propio Jeffries reconoce que el patrón tradicional de organización social se está transformando rápidamente, que el número de asiáticos y africanos en los grados superiores está limitado sólo por las disponibilidades de personal

calificado, pero que esto que ha sido una "seria limitación práctica" tenderá a disminuir al ampliarse las posibilidades de preparación de los nativos.

A Tangañica se refiere también el propio Jeffries, quien nuevamente nos da valiosa información de trasfondo. Según su delineado, Tangañica es la mayor de las dependencias británicas, a excepción de Nigeria y los Camerunes, pero es una dependencia que tiene escasa población que se concentra en grupos más o menos aislados entre sí. Constitutiva, antes de 1914-18, del Africa Oriental Alemana, fue gobernada por los alemanes a través de jefes, pero con frecuente deposición de los gobernantes tradicionales. Desquebrajada la organización existente a la terminación de la guerra, los británicos, al reorganizar el territorio, buscaron "identificar y, cuando se necesitó, reinstalar a los gobernantes que ejercían dominio sobre las lealtades de la gente, constituyendo unidades gubernativas locales efectivas, en torno a puntos focales, consistiendo el papel de los funcionarios británicos en inspirar, guiar y aconsejar más que en dirigir". Jeffries considera que, por este camino, se ha conseguido en Tangañica un entrenamiento de los jefes en los modos de organización occidental así como una evolución de las responsabilidades.

Raymond Apthorpe, sociólogo especializado en el estudio comparativo de las instituciones políticas, del Instituto Rhodes-Livingstone de Lusaka, Rodesia del Norte, recoge, a título de impresiones personales, algunos de los rasgos de la situación que presenta Rodesia del Norte, en relación con los problemas de personal. Entre estas observaciones destaca la que se refiere a la combinación creciente de nuevas con viejas funciones para el mantenimiento de la ley y el orden entre los jefes nativos, así como la que se refiere al hecho de que, bajo el actual

sistema, los jefes aparecen ante la gente, en buena parte, como subordinados del poder europeo. Desde otro ángulo, también ha podido observar que en Rodesia del Norte el gobierno central ha crecido considerablemente a expensas del gobierno local, que, por otra parte, no ha incluido una africanización conveniente, por lo cual la situación de Rodesia del Norte, en este sentido, aparece como retardada con respecto a otras partes de África.

S. J. T. Samkange, por su parte, al referirse a las Organizaciones Públicas y Privadas de Rodesia del Sur y a su personal, señala un rasgo que aparece como subrayante de todas las manifestaciones sociales en el país. La *Land Apportionment Act* introducida en 1925 a sugerencia de la *Morris Carter Commission* divide las tierras del país en una área africana y una no africana, prohíbe a cualquier no africano ocupar tierras en las áreas africanas y a cualquier africano poseer u ocupar cualquier tierra en las áreas no africanas. Samkange agrega que "el resultado es que aproximadamente la mitad de las tierras disponibles se aparta para uso de las áreas europeas en donde los africanos sólo pueden residir con derechos muy limitados de ocupación, mientras, en gran parte, las áreas africanas son de suelos pobres y poca lluvia y algunas se ven azotadas por la tsé-tsé". Una situación como ésta, tiene su reflejo en todo el resto de la estructura social: facilidades residenciales, religiosas, educativas, diferencias en cuanto separadas, para unos y para otros, y los consiguientes problemas en cuanto al entrenamiento, la calidad de la instrucción obtenida, las posibilidades de lograr determinados puestos.

W. Kanyama Chiume, del Congreso Africano de Nyasalandia, hace una franca denuncia de la situación que prevalece en su país bajo los efectos del colo-

niaje. Sujeta y al servicio de las necesidades del colonizador, por estar cerca de las Rodesias y Sudáfrica, en donde hay explotación industrial activa y masiva, Nyasalandia es utilizada como fuente de mano de obra barata. Obligada a entrar políticamente —contra su voluntad— en la federación centroafricana, Nyasalandia se presenta como un país cuyo estatuto político repercute fuertemente en los problemas de personal. La mayoría de las funciones principales disponibles recaen, así, en el gobierno federal, y sólo las residuales en el territorial. Ni uno ni otro reflejan los deseos de las gentes de Nyasalandia, y la misma legislatura territorial está constituida por 20 representantes de 9 mil europeos frente a 7 (3 electos y 4 designados) representantes de 3 millones de africanos. En un país así no es paradoja sino cosa obvia, el que "habiendo niasalenses preparados que ocupan puestos de una cierta importancia en Tangañica, no pueden ocuparlos en su propio país".

Abdirazak Hagi Hussen, Diputado, Presidente del Instituto Universitario de la Somalia, asume, en su presentación, una actitud un tanto más desconsolada que, sin embargo, por momentos se levanta esperanzadamente. Constata que en Somalia "como en todas las naciones jóvenes, tenemos grandes necesidades... y no tenemos aún medios de hacerles frente". Muestra satisfacción por lo realizado en los dominios jurídico, político y cultural y se muestra esperanzado en la ayuda extranjera. En el aspecto social, contento o resignado con lo que se ha podido alcanzar, piensa que hay que dejar al tiempo el diseño preciso de la transformación de toda la sociedad. En el aspecto económico, que reconoce como más débil, es en el que juzga que resulta más importante la ayuda extranjera.

De los territorios portugueses de ul-

tramar se ocupa José Julio Gonzalez. Habla, desde el punto de vista metropolitano, señalando la "vocación universalista del Estado portugués", de la política de "asimilación e integración" que considera que, en cuanto a la formación de personal, representa un *modo sui generis* (muy distinto de las políticas de emancipación, *apartheid*, *ségrégation*, *coexistence*) "que no está exento ni de crítica ni de defectos, pero que nos parece que se conforma con los objetivos perseguidos".

Como puede verse, incluso a través de este recorrido breve de las páginas consagradas a los problemas de personal entre los pueblos africanos, tan diferentes como las civilizaciones de las que se ocupa el INCIDI, son sus ideologías. Desde posturas que pueden remontarse a las primeras ideas de imperio universal hasta aquellas otras que reivindican el derecho de los pueblos de autorrealizarse; el derecho de manifestar, al actualizarlas, sus potencialidades y, al actualizarlas, contribuir con ellas al común patrimonio humano.

No incurrimos en uno de los errores que uno de los ponentes achaca a los occidentales en cuanto los muestra proclives a la fácil y apresurada generalización. Aún cuando las relatorías generales elaboradas por Coleman (en relación con aspectos legales), por la Secretaría de la Reunión (en relación con los aspectos políticos), por Sir Sidleney Caine (en relación con los económicos), por Georges Balandier (respecto de los sociales) y por Charles Ammoun (en relación con los culturales) nos hubiera permitido descansar en la reflexión y en la prudencia de relatores tan destacados para entresacar algunas generalizaciones más o menos válidas con referencia a estos problemas.

Tampoco incurriremos en el error contrario, de aumentar la diversificación

de nuestras notas haciendo referencia a los trabajos que en esta reunión se presentaron no ya referidos a Africa, sino al Levante, a Asia, a América. Por otra parte, ¿no habría que considerar del todo insuficiente la representación latinoamericana en la reunión, en cuanto sólo México y Brasil, a través de los estudios de Miguel León Portilla y del Instituto Joaquim Nabuco de Pesquisas Sociais, figuran en esta recopilación de una problemática que ciertamente es común a todos los pueblos en vías de desarrollo y que quizás tenga caracteres muy propios en toda la región latinoamericana?

Como guía para el interesado, cabe agregar, tan sólo, que los países estudiados son —a más de los que ya mencionamos—: en el caso de Mesooriente, Líbano, Iraq e Irán; en el de Asia, India, Pakistán, la Federación Malaya, Tailandia y Filipinas; en el de América (a más de los dos latinoamericanos), Jamaica.

La reunión del INCIDI que recoge esta Memoria en sus páginas es importante —tan importante como la gran mayoría de sus reuniones anteriores, entre las que cabe mencionar la dedicada al estudio de las clases medias o la que se consagró al estudio de la situación de la mujer—. Cabe, tan sólo, hacer un voto: que alguna de nuestras instituciones sociológicas latinoamericanas llegue a convocar una reunión en la que se estudien detenidamente, valiéndose de las estadísticas pertinentes y apoyándose en interpretaciones prudentes de carácter sociológico, las necesidades y las posibilidades de satisfacción de las necesidades de nuestros países en relación con los problemas de personal calificado y responsable; de formación de cuadros políticos, administrativos, técnicos, ya que de esos cuadros y de su preparación depende, en buena parte, el desarrollo latinoamericano.